

Martín Almagro Basch, José Serra y José Colominas Roca,  
*Carta Arqueológica de España: Barcelona «Consejo Nacional de Investigaciones Científicas»*,  
Madrid, 1945.

Autor:  
Cassani, Jorge Luis

Revista:  
Cuadernos de Historia de España

1949, XII, 181-183



Artículo

## BIBLIOGRAFÍA

MARTÍN ALMAGRO BASCH, JOSÉ DE C. SERRA RÁFOLS Y JOSÉ COLOMINAS ROCA, *Carta Arqueológica de España : Barcelona* « Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Diego Velázquez », Madrid, 1945.

Este nuevo volumen, que se suma al propósito de levantar una carta arqueológica completa de la Península Ibérica, se debe al esfuerzo de tres investigadores ; la revisión de la introducción arqueológica y las páginas que corresponden al Paleolítico, Mesolítica y Primera Edad del Hierro, pertenece a Martín Almagro; las introducciones geográfica y arqueológica, las estaciones ibéricas de la costa de Levante, las estaciones romanas y algunos epígrafes de otros grupos a José de C. Serra Ráfols, y los epígrafes del Neolítico, Eneolítico, Edad de Bronce y cultura Ibérica a José Colominas Roca.

Tres capítulos principales forman la obra, además de una lista de abreviaturas bibliográficas y dos índices, el uno alfabético y el otro metódico.

La primera parte se titula : *La Provincia de Barcelona en la Antigüedad* y está dividida en dos secciones : 1) Descripción del territorio. Se adopta la división en provincias, pues, aunque artificiosa, ofrece posibilidades prácticas. También la aceptó Blas Taracena en su *Carta Arqueológica de la provincia de Soria*. La descripción es breve pero completa y facilita la identificación de las regiones naturales que han quedado truncadas por las fronteras provinciales.

2) La segunda parte nos lleva, en rápido viaje, por la prehistoria y la historia de la provincia, desde los remotos pueblos neolíticos de la costa, cuyas sepulturas pueden hallarse en Vilanova, Barcelona, Badalona, Vilassar, Martaró, la depresión pre-litoral : Sabadell, Ripollet, Bigues, etc., y la depresión central, Puigregi, hasta la época romana.

Cuatro mapas completan gráficamente el capítulo : un croquis de los yacimientos arqueológicos de Barcelona, un mapa de las estaciones del Paleolítico, Neolítico y Edad del Bronce ; uno de las estaciones de las Edades del Hierro, primera o hallstática y segunda o época llamada ibérica y otro de las estaciones romanas en España.

A este capítulo sucede el de las abreviaturas bibliográficas e inmediatamente empieza la parte medular del trabajo : *Repertorio de Ruinas y hallazgos*.

En primer término se hace notar que muchos de los descubrimientos realizados en la zona fueron hechos por entidades pequeñas de excursionistas que se difundieron especialmente a fines del siglo pasado y cuyo esfuerzo, no por humilde, deja de ser menos valioso. Ésta es la causa por la cual las primeras noticias de gran número de hallazgos deban ser buscadas en las modestas publicaciones de esas comisiones. Hasta mediados de la segunda década del siglo actual no se creó el « Servicio de investigaciones arqueológicas del Institut d'Etudis Catalans » que proporcionó rigor científico y encauzó las exploraciones; a él se deben la mayoría de las realizadas en la provincia. E importa no olvidar la meritoria labor realizada por el Archivo Histórico de la Ciudad que se ocupa en la conservación de los restos arqueológicos.

Pese a los graves daños que la densidad de población causa a los monumentos arqueológicos, vaticinan los autores para un futuro no lejano la modificación de la Carta Arqueológica de Barcelona, pues se hallan a la espera de estudios científicos muchos yacimientos que atestiguan la riqueza y la densidad del poblamiento antiguo.

El capítulo se halla profusamente ilustrado, ofrece veintiséis páginas de fotografías y no menos de veintiocho croquis y dibujos que permiten apreciar con claridad los progresos de la arqueología barcelonesa. Se destacan: la *Planta general de los restos romanos y visigóticos descubiertos bajo el claustro y la iglesia románica de San Cugat del Vallés*, el *Plano de las ruinas romanas de Baetulo*, y las magníficas reproducciones fotográficas de los restos arqueológicos de Barcelona <sup>1</sup>.

Los yacimientos se hallan presentados en orden alfabético y dentro de cada artículo se ha seguido el orden cronológico. Se registra al pie de cada uno de ellos la bibliografía correspondiente.

En cuanto a inscripciones se refiere, el criterio seguido consiste en consignar aquellas que por no haber sido reproducidas en las grandes colecciones son de dificultoso hallazgo, especialmente las que no figuran en la monumental obra de Hübner <sup>2</sup>.

Particular importancia se presta al estudio de la ciudad de Barcelona; previa una referencia a la topografía antigua del lugar se presentan sucesivamente los yacimientos prehistóricos, los ibéricos y los romanos, aceptándose la existencia de dos núcleos romanos principales: el de Montjuich y el de Mons Taber.

Sobre Montjuich, acerca del cual poco se conoce, reproduce una valiosísima inscripción que, por haber sido hallada en 1903, no consigna el « Corpus ».

<sup>1</sup> Figuras 26, pág. 176 y 8, pág. 44 y láminas I a X, págs. 56 y 65.

<sup>2</sup> Arenys de Munt (pág. 37). — Sant Jaume de Traiá (pág. 40). — Badalona (págs. 46-47 y 55). — Centelles (págs. 104 y 105). — Massuques (pág. 131). — Pineda (págs. 158-159). — Rubí (pág. 167). — San Cugat del Vallés (pág. 177). — Sant Gervasi de Cassoles (pág. 178). — Tarrasa (págs. 206-207 y 212). — Vich (pág. 223).

Por su antigüedad <sup>3</sup> y contenido es de gran importancia, pues permite conocer las características de la población romana en el siglo primero. Se rebate en este punto la tesis de Schulten <sup>4</sup> que afirmaba la existencia de un traslado de la inscripción al sitio de su hallazgo.

Taber va a desplazar rápidamente a Montjuich y las vías romanas de la época se encargan de atestiguarlo.

El artículo sobre Barcelona concluye con un detallado estudio de las ruinas de la Colonia Romana en Barcelona propiamente dicha, y lleva copiosa bibliografía.

Al *Repertorio de Ruinas y hallazgos* sigue la *Relación de localidades de la provincia de las que se conocen hallazgos sueltos de hachas de piedra*. En esta relación se consignan los doce partidos judiciales donde se han hecho hallazgos de esa naturaleza <sup>5</sup>, destacando: número de hachas, material en que están hechas, localidad de la que proceden y lugar donde se conservan. Los hallazgos registrados suman seiscientos cuarenta y uno y proceden de ciento treinta y una localidades distintas. Se hace notar que deben existir muchos más que no han sido todavía catalogados.

El libro concluye con un índice alfabético y otro metódico. Este último se destaca por el sano criterio con que ha sido encarado, permitiendo llegar rápidamente al tema que se busque.

En resumen, la *Carta Arqueológica de Barcelona* es fruto del esfuerzo de tres verdaderos especialistas y señala el único camino posible para llegar a un mejor conocimiento de la antigüedad española: la confección de cartas arqueológicas que cubran todo el territorio de la Península ibérica. Ello permitiría al investigador abordar asuntos que han hecho casi inabordables lo disperso de los datos y la dificultad de visitar todos los yacimientos y de consultar ciertas colecciones. Así se conservarían para la ciencia los inapreciables vestigios de épocas pretéritas que el tiempo y los hombres van destruyendo más y más cada día.